

Cerca de 2.200 infractores y casi 1.500 causas al tercer trimestre:

Estatus delictual, dinero fácil y ostentación, entre razones que explican alza de robos violentos cometidos por menores

A ello se sumaría, sin perjuicio de existir otros factores, el consumo de alcohol y drogas, la deserción escolar y el reclutamiento por parte del crimen organizado, dicen los especialistas.

EDUARDO CANDIA

El 11 de diciembre al menos cinco patrullas de Carabineros llegaron hasta la calle 14 de febrero en Antofagasta, en un operativo que permitió incautar armas de fuego y cortopunzantes. Minutos antes, un conductor fue atacado con un arma blanca para robarle su vehículo. Los detenidos: seis menores de edad.

El viernes recién pasado, Carabineros de Los Ríos informó que "detuvo a tres adolescentes que intimidaron al conductor de un colectivo para robarle. Junto con la captura, se recuperó un arma a fuego y un arma blanca usadas para amenazar a la víctima".

Estos hechos son una muestra del aumento en la participación de menores en robos. Según datos del Ministerio Público, hasta septiembre de este año se han registrado 1.498 causas por robo "en que al menos existe un infractor cuya edad se encuentra entre 14 y 17 años a la fecha de comisión del delito". Mientras que en la categoría infractores existen 2.198 niños y adolescentes entre 14 y 17 años contabilizados, aunque, precisan, un infractor "puede tener reincidencia en distintos tipos de robo".

La categorización incluye los delitos de robo con mutilación, lesiones graves gravísimas, con homicidio, con intimidación, con retención de víctimas, con violación, con violencia, por sorpresa y calificado.

Los números muestran una tendencia al alza si se considera que entre enero y septiembre de 2023 y 2022 ingresaron 1.325 y

1.212 delitos, respectivamente, y los infractores llegaron a 1.963 y 1.754, en cada caso.

■ Una acumulación de factores de riesgo

Desde la Fundación Paz Ciudadana, su director ejecutivo, Daniel Johnson, sostiene que "el involucramiento de jóvenes en la comisión de delitos, así como su ingreso a trayectorias delictivas, responde a la acumulación de factores de riesgo y de protección que van desde condiciones familiares y exclusión escolar, hasta la relación con pares y el consumo de alcohol y drogas".

Agrega que "estos casos evidencian 15 años de atraso en las políticas de prevención temprana, por lo que se vuelve urgente desarrollar una oferta programática efectiva que prevenga el contacto de adolescentes con este tipo de delitos, ya sea como infractores o como víctimas".

■ Jactarse en redes sociales de delitos

En octubre, una banda "infantojuvenil" robó su vehículo al futbolista Marcelo Díaz. La banda fue detenida, y en aquella ocasión el subprefecto René Quintanilla señaló que había "dos menores de edad detenidos, de 16 años, por infracción a la Ley de Drogas (...), encerronas y hallazgos de vehículos". Una característica de este grupo era la ostentación de sus delitos por redes sociales.

Ante este tipo de casos, Álvaro Murcia, subdirector de la Unidad Especializada en Responsabilidad Penal Adolescente, sostiene que "es interesante,



En octubre, una banda "infantojuvenil" robó su vehículo al futbolista Marcelo Díaz. Hubo dos menores de edad detenidos, de 16 años, por infracción a la Ley de Drogas y encerronas.

porque habla de la motivación adolescente. Muchas veces cometen delitos para jactarse y la forma de jactarse entre los pares es precisamente en las redes sociales". Además, analiza que "es distinto al adulto, que tiene una motivación concreta más patrimonial, de tener un beneficio económico".

■ Nuevo fenómeno en bandas

Sin embargo, hace una serie de distinciones. Por ejemplo, los adolescentes cometen solo el 5% del total de delitos y muchas veces la participación es con mayores de edad.

Eso sí, respecto de lo último, comenta que recientemente ha habido un fenómeno nuevo: "Esto es más incipiente, son los delitos cometidos solo por ado-

lescentes, que cometen este tipo de delitos con otros fines, que están más vinculados con sus características propias de acuerdo a su desarrollo psicosocial". Estas singularidades tienen que ver con "el lucimiento personal, el sentido de pertenencia, validarse frente a sus pares".

Sobre esto, menciona que "estamos viendo esta tendencia de grupos de adolescentes solos, sin adultos, que va en aumento. Ahora, todavía no alcanza grandes volúmenes, pero es algo que hay que estar observando".

■ Nexos con el crimen organizado

Una observación al comportamiento de la participación de menores de edad en robos revela que tras un período de baja en el período de pandemia,

los casos han vuelto a subir, unido a un nuevo hecho preocupante: la vinculación con el crimen organizado.

Hubo 2.806 casos en 2018; 2.434 en 2019; 1.722 en 2020; 1.136 en 2021; 1.700 en 2022 y 1.828 el año pasado.

"Los números muestran una tendencia al alza desde 2022, pero aún lejos de los números prepandemia (2018-2019). Las crisis económicas históricamente en nuestro país han acarreado incrementos en actividad delictiva, incluyendo la de adolescentes", opina Francisco Estrada, exdirector del Sename.

Por su parte, Rosario Martínez, también exdirectora de la institución, sostiene que "lo que he visto en verdad, en las calles y la realidad, es que los jóvenes cada vez cometen menos robos,

“Estos casos evidencian 15 años de atraso en las políticas de prevención temprana, por lo que se vuelve urgente desarrollar una oferta programática”.

DANIEL JOHNSON
DIRECTOR EJECUTIVO PAZ CIUDADANA

“Estamos viendo esta tendencia de grupos de adolescentes solos, que cometen delitos sin adultos, que va en aumento”.

ÁLVARO MURCIA
SUBDIRECTOR UNIDAD ESPECIALIZADA EN RESPONSABILIDAD PENAL ADOLESCENTE

“Los números muestran una tendencia en alza desde 2022, pero aún lejos de los números prepandemia (2018-2019)”.

FRANCISCO ESTRADA
EXDIRECTOR DEL SENAME

“Los jóvenes cada vez están siendo más atraídos como soldados por el crimen organizado, que también les genera estatus, les genera dinero fácil, y entran en una cultura de validación”.

ROSARIO MARTÍNEZ
EXDIRECTORA DEL SENAME

porque cada vez están siendo más atraídos como soldados por el crimen organizado, que también les genera estatus, que también les genera dinero fácil, que también entran en una cultura de validación. Entonces, eso es lo que nos tiene que estar preocupando: el aumento de homicidios y cómo reclutan las bandas criminales que están operando en nuestro país”.